

Hölderlin: Vinculaciones entre filosofía, poesía y música

José Manuel López D' Jesús*

Resumen:

El siglo XVIII es quizás una época crucial en el desarrollo filosófico, cultural y artístico de la cultura germánica, 1770 es la fecha de nacimiento de tres pensadores que cumplen este papel a cabalidad, Hölderlin, Hegel y Beethoven. El propósito del siguiente texto es, dibujar un puente que relacione estas tres disciplinas indispensables para el desarrollo del hombre: Filosofía, Poesía y Música, ofrecen —desde una óptica singular—, el acercamiento a la comprensión del pensamiento occidental, a través de la poesía filosófica de Hölderlin y su diálogo con la música, todo esto contextualizado en Alemania del siglo XVIII.

Palabras clave: Hölderlin. Poesía filosófica. Música. Antigüedad clásica. Cultura germánica.

* Profesor del Departamento de Filosofía. Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela). Miembro fundador del Grupo de Investigaciones de Filosofía de la Música, reconocido por el CDCHT-ULA en fecha 16/10/2017, con el Código ZG-FMS-H-01-17-10.

Hölderlin: Connections between philosophy, poetry and music

José Manuel López D' Jesús

Abstract

The eighteenth century is perhaps a crucial time in the philosophical, cultural and artistic development of Germanic culture, 1770 is the date of birth of three thinkers who fulfill this role fully, Hölderlin, Hegel and Beethoven. The purpose of this text is to draw a bridge that links three indispensable disciplines for the development of man: Philosophy, Poetry and Music, understanding their affinity for the development and understanding of European thought and culture, which offers —from a singular point of view—, the approach to the understanding of Western thought and therefore philosophical through the philosophical poetry of Hölderlin and his dialogue with music, all this contextualized in Germany of the XVIII century.

Key words: Hölderlin, Philosophical poetry, Music, Classical antiquity, Germanic culture

“Dios es un verbo.
Un verbo no enunciado”
(Meister Eckhart).

“Uno se avergüenza de su idioma y quisiera convertirse en música y unirse en una sola canción celestial” (Hölderlin).

1. Introducción

La poesía guarda relación con el sentido mítico-religioso —un ámbito en el que la filosofía toma distancia—, por el hecho de instaurarse como un «logos indestructible» al que ningún otro lenguaje se le puede enfrentar, quizás la música. En la Antigüedad clásica¹, cuando filosofía, poesía y música estaban todas articuladas en la *poesis* —creación y recreación del mudo—, esto lo vemos a través de los *aedos*, compositores inaugurales del filosofar². Vale recordar, en este sentido, a Píndaro y a Teognis de Mégara quienes tienen la difícil asignación de componer, recitar y pensar su contexto histórico, minado de dioses y de héroes, cuya vida está signada por su destino trágico. Mudando el contexto —propicio para el diálogo entre estas maneras de pensar—, se consigue un momento capital donde habitan fluidamente estas tres formas de ser del logos. Ese hito en la historia de occidente se encuentra en la cultura germánica donde tiene lugar el movimiento *Sturm und Drang*, en el que se encuentra Goethe, (1749-1832), de quién dice Francisca Palau Ribes lo siguiente:

¹“La conexión de danza, música y literatura es, de otra parte, un fenómeno universal, que hallamos en las más diversas culturas de la tierra y precisamente con características muy próximas a las de nuestro folklore y -ésta es la paradoja- a las de la Grecia arcaica hasta fines del siglo V a.C” Francisco Rodríguez Adrados, *Música y Literatura en la Grecia Antigua*. Madrid, Universidad Complutense, (sf), p. 4.

² Rodríguez Adrados, Francisco. *Música y Literatura en la Grecia Antigua*. Madrid, Universidad Complutense, (sf), p. 4.

“El Fausto lo convirtió en jefe del movimiento, formado por aquellos escritores que se rebelaban contra el racionalismo y sus normas y proclamaban la libertad, la espontaneidad, adoraban al “genio”, persona que estaba por encima de todo y solo buscaba su autorrealización, se entusiasmaban por el culto a la naturaleza, la cultura germánica y el arte gótico”.³

En este contexto, se desarrolla la premisa de libertad⁴ y el empeño por refundar la cultura germánica.⁵ Con esto, Hölderlin (1770-1831), guarda una total responsabilidad en dicha filosofía, al componer una poética auténtica, entrando en diálogo con lo inicial de ella, al igual que Hegel (1770-1831) y posteriores intelectuales del siglo XX como Heidegger, (1883- 1976). Compartimos el criterio de Mauricio Navia cuando afirma:

“Hölderlin efectivamente es un poeta. Uno de los grandes poetas de la historia de la lengua germana. Es más que un poeta, por eso nos ocupamos de él en este ejercicio. Este no es un curso de literatura ni de Romanticismo Alemán, es un curso de Filosofía. Hölderlin es junto con Hegel, Nietzsche y Heidegger, los 4 lugares de la filosofía contemporánea decisivos para el significado de la filosofía misma y de ésta en diálogo con lo inicial: Heráclito”⁶.

De este modo, es posible revisar la obra de Hölderlin desde un enfoque filosófico encabezado por Hegel, quién da origen —a la luz de su interpretación sobre Heráclito—, a un sistema filosófico articulado en diversos horizontes, como

³ Goethe, Johann W. *Fausto*, Introducción de Francisca Palau Ribes, traducción y notas de José María Valverde. Barcelona, Editorial Planeta, 2003, p.20.

⁴ Concepto empleado por Leopoldo Zea, *La conciencia como libertad: Beethoven, Hegel y Holderlin*. Revista de la Universidad de México, Volumen XXV, Número 4, Diciembre de 1970.

⁶ Seminario impartido por Mauricio Navia A. y Carlos Mattera “Hölderlin III: interpretaciones de Hegel, Nietzsche y Heidegger”. Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela, Abril 2017.

por ejemplo, el metafísico y el lógico: «se puede decir ciertamente que, en el momento final de la filosofía hegeliana, ésta no admite introducciones ajenas a ella misma. La Ciencia de la Lógica se convierte así en la versión hegeliana de la Metafísica (WL 1, 5 y 46) pero también es cierto que la Lógica presupone la «ciencia del espíritu que aparece», la Fenomenología»⁷. Es una tarea obligatoria de la filosofía continuar el diálogo existente entre Hölderlin y Hegel, vinculándolo con otro asunto esencial de la «cultura germánica», con el tercer elemento fundacional en esta clave de lectura, la música, y especialmente por el autor predominante en este período de la cultura occidental y de la alemana en especial, Beethoven. De este modo, Alemania, en el siglo XIX, se convierte —por antonomasia—, en la capital filosófica de occidente, hasta el punto de *germanizar* la filosofía. Para sustentar las ideas presentadas, a continuación se exponen cinco pasajes en los cuales Hölderlin desarrolla su intuición filosófica a través de su poesía.

2. Hölderlin y la filosofía: Cinco Lugares del *Hyperion*⁸ en los que se encuentra su consideración sobre el pensar inicial

“También sabe pensar, hablar, tocar música y hace todo lo que hacía en otros tiempos”.
“Muchas veces sus palabras confusas encierran mucho sentido”⁹.

⁷ Artola, José María, *Lógica y Filosofía en el primer sistema hegeliano de Jena*, Artículo publicado en línea Disponible en :

<https://revistas.ucm.es/index.php/ASEM/article/viewFile/ASEM8181110011A/18349>

⁸ Es su *novela filosófica*. En ella tematiza sobre la libertad en función de la naturaleza, la filosofía y el arte con un sentido eminentemente filosófico. Dicha obra, posee los referentes de la antigüedad clásica de los que el poeta se nutre en su trabajo para refundar la cultura germánica.

⁹ Conversación entre el carpintero *Zimmer* y el escritor Gustav Kuhne. Transcrita por éste tras una visita al poeta en 1836. Material suministrado por Mauricio Navia para el curso *Hölderlin III: Interpretaciones de Hegel, Nietzsche y Heidegger*, Universidad de los Andes, Mérida- Venezuela, Abril 2017.

El interés de Hölderlin por Grecia y la filosofía es decisivo para argumentar su poética. Se podría decir que él busca cuáles son las causas idóneas en Grecia que permiten desarrollar la filosofía. En otros términos, se pregunta en qué se fundamenta ésta, la cuna del pensar occidental. Básicamente, señala cuatro pilares de la cultura helénica que la hicieron única y especial: el clima, el arte, la filosofía y la religión. Sin embargo, Hölderlin está convencido de la singularidad griega. En su novela filosófica, *Hyperion*, dice:

“Hablábamos unos con otros de la excelencia del antiguo pueblo ateniense, de dónde provenía, en qué consistía. Alguien dijo: fue debido al clima; otro al arte y la filosofía; un tercero: a la religión y a sus formas estatales. El arte y la religión atenienses, y su filosofía y sus formas estatales dije yo fueron flores y frutos del árbol, no suelo y raíces. Tomáis los efectos por la causa. Y a quien me diga que fue el clima el que dio forma a todo aquello, que piense que también nosotros vivimos en ese mismo clima”¹⁰.

La filosofía nace de cosechar flores y frutos, no de las raíces. Esta metáfora, funciona como un elemento en el que la misma es un fertilizador que renace en la Alemania del siglo XVIII como un mirar hacia la antigüedad clásica para tomar de ella su pensamiento y su arte reconstruyéndolo, en aras de conseguir la «conciencia de libertad»¹¹. La poesía es el principio y el fin de la filosofía. De allí, su origen innegablemente poético representado en la tradición del mito. Tanto una como otra disciplina existen, gracias a que el hombre tiene en su constitución ontológica la capacidad de pensar. Hölderlin sostiene lo siguiente:

¹⁰ Hölderlin, Friedrich, *Hyperion o el Eremita de Grecia*, Traducción de Jesús Muñárriz, Ediciones Hyperion, S.L, 1ª ed.: abril 1976, 10ª ed.: feb. 1988. p.42

¹¹ Tal y como la piensa Leopoldo Zea en su artículo *Beethoven Hegel y Holderlin*, Revista de la Universidad de México, Volumen xxv, número 4/ Diciembre ,1970. p. 1-15

“¿Qué tiene que ver la filosofía, me respondió, que tiene que ver la fría excelsitud de esa ciencia, con la poesía? La poesía, dije seguro de lo que decía, es el principio y el fin de esa ciencia. Como Minerva de la cabeza de Júpiter mana esa ciencia de la poesía de un ser infinitamente divino. Y así confluye al fin también en ello lo que hay de incompatible en la misteriosa fuente de la poesía”.¹²

En materia filosófica, el asunto definitivo de Hölderlin es lo uno diferente en sí mismo. Es decir que, lo primordial es la diferencia. La poética hölderliana tiene comprensiones sobre aspectos vinculados al logos: como lo distinto en sí mismo. Argumenta Hölderlin en el *Hyperion*:

“Ya voy llegando a ellos, dije. Solo un griego podía encontrar la gran frase de Heráclito (que lo uno diferente en sí mismo), pues es la esencia de la belleza y antes de que se descubriera eso no había filosofía alguna. A partir de entonces podía definirse; todo estaba allí. La flor se había abierto; ya se podía analizar”.¹³

El poeta, se refiere a un periodo *anterior* al de Atenas, un tiempo en el que impera la *mitología*. Ciertamente, en ella aparecen tanto el *pensar* como el *poetizar*: atributos de lo divino. La filosofía instituye su autoridad restándosela a la mitología. Ya es tiempo de no ver en ella, únicamente, la colección de dioses. Homero y Hesíodo representan fuentes de saber para la emergente filosofía.

¹² Ibíd, p 43 / p. 120

¹³ Hölderlin, Friedrich. *Hyperion o el Eremita de Grecia*, Traducción de Jesús Muñárriz, Ediciones Hyperion, S.L, 1ª ed.: abril 1976, 10ª ed.: feb. 1988. p.44.

3. Heidegger: Interlocutor del verbo profético en Hölderlin

Martin Heidegger, luego de la publicación de *Ser y tiempo* —*Sein und Zeit*, (1927)— da un giro —*Kehre*—, reflexiona sobre el notable significado de la poesía. Por esta razón, consigue en Hölderlin un lugar determinante para sus hallazgos filosóficos. No es casual, que el primero considere la metafísica insuficiente al momento de responder sus inquietudes. La analítica del *ser* del *Dasein* es resuelta como *sein zum tode*. Heidegger pretende editar la segunda parte de esta obra, pero la misma queda como un proyecto filosófico inacabado. Por ello, amplía su horizonte de comprensión y entra en conversación con el verbo y la dimensión poética, hallando en Hölderlin un sendero de respuestas para su camino en el pensar, el tema capital de su filosofar es *el poema*. En el *Poema* —un apartado del libro *Aclaraciones sobre la poesía de Hölderlin* (1944)—, dice Heidegger:

“Desde que somos habla, nosotros los hombres somos habla. El ser del hombre se funda en el lenguaje, pero este solo acontece verdaderamente y por primera vez en el habla. Pero tal, habla no es solo una de las maneras en las que se realiza el lenguaje, sino que el lenguaje sólo es esencial precisamente en cuanto habla. El resto de lo que solemos entender por “lenguaje”, esto es, un montón de palabras y de reglas de la sintaxis, no es más que un plano aparente del lenguaje¹⁴”.

Acá, Hölderlin plantea un problema filosófico: La identidad de ser y pensar en la tradición filosófica desde Parménides, quién también está en el lugar decisivo del pensar heraclíteo como la mutua-co-pertenencia, donde el oír —*hören*—, se hace uno con lo escuchado. De ese modo, abre el asunto principal de la filosofía y

¹⁴Martin Heidegger, *Aclaraciones a la poesía de Hölderlin*. versión castellana de Helena Cortés y Arturo Leyte, 1º edición en alemán por Vittorio Klostermann, 1944. Madrid, Alianza Editorial, 2005. p. 45

recoge lo inicial de los pensadores occidentales en la tradición, con especial mención a Heráclito y Parménides:

“Es justamente en la medida en que Hölderlin funda de nuevo la esencia de la poesía por lo que podemos decir que determina un nuevo tiempo. Es el tiempo de los dioses huidos y del dios venidero. Es el tiempo de *penuria*, porque se encuentra en una doble carencia y negación: en el ya-no de los dioses huidos y en todavía-no del dios venidero¹⁵.

Hölderlin propone en la Alemania de la segunda mitad del siglo XVIII lo que Hegel denomina el *Zeitgeist* (espíritu del tiempo). El verbo se hace capital para entender el re-surgimiento de una cultura germana, cuyo norte es el nacimiento de lo humano, a través de la filosofía, la poesía y la relevancia de la tradición mítico-religiosa encontrada en Grecia. Así, la poesía de Hölderlin es *histórica*, se convierte en una profecía.

4. ¿Hay una poesía filosófica en Hölderlin?

Aunque la respuesta a dicha interrogante parece ambigua, no lo es. La poesía, obedece a una lógica interna. Lejos de ser un ejercicio de escritura automática, el oficio poético atiende a un trabajo riguroso y sostenido con el lenguaje, sus giros, enigmas y singularidades prosódicas reposan en la música. El diálogo de Hölderlin con la metafísica se da desde lo poético, fija una estrecha relación entre poesía filosofía y música.

Haciendo referencia al *Hyperion*, los tópicos que desarrolla el poeta-filósofo son: La relación del hombre con la naturaleza, con la religión, con la filosofía y con el arte. Dicha novela, posee una estructura epistolar entre Hyperion y Belarmino. Acá el poeta relata el espíritu de la cultura antigua cuyo fundamento es totalmente filosófico y se articula con el concepto de libertad: «Como todo en Hölderlin estos

¹⁵ *Ibíd.* p. 52

tres elementos pueden resumirse en una gran temática y preocupación: la libertad, en lo religioso, en lo filosófico, en lo social y sobre todo en lo individual, que en su caso es lo estético y poético»¹⁶. Hölderlin, busca en la Antigüedad la pureza y el carácter inicial de la palabra poética evocada en Homero y Hesíodo. Este argumento le otorga a la mitología un lugar decisivo en la naciente filosofía. Como lo dice Heidegger en su libro *La sentencia de Anaximandro*:

En el decir inicial de la sentencia de Anaximandro que la palabra *principio*, es más antigua que el sentido que se le da para interpretar la sentencia y que su significado no corresponde al *principium*. Sucede que remitirnos a un periodo *anterior* al de Anaximandro, es llevarnos a un tiempo en el que reina la *mitología* y ciertamente en ella aparecen tanto el pensar como el poetizar como atributos de lo divino. Extrañamente, la *filosofía* adquiere su *autenticación*, destituyendo la autoridad de la mitología. Pero, ya es tiempo de dejar de ver en ella, únicamente, la colección de dioses. Homero y Hesíodo, representaban verdaderas fuentes de saber para la época de la naciente filosofía¹⁷.

En este pasado poético —antes de Tales de Mileto—, busca inscribirse Hölderlin, con el fin de instaurar un verbo clásico, evocando la fuerza que contiene la palabra de Homero y Hesíodo. ¿A qué se debe esto? El siglo XIX mira hacia la cultura griega. Es decir, toma los preceptos de las formas poéticas fundacionales de occidente y las pone a funcionar en el *Hyperion*. Para reforzar la idea se referen-

¹⁶ Verónica Jaffé, *Hölderlin revisitado*. Disponible en: <http://prodavinci.com/2016/06/11/actualidad/holderlin-revisitado-por-veronica-jaffe/>. Consultado el 10-06-2017.

¹⁷ Heidegger, *La sentencia de Anaximandro*, citado por el Dr. Carlos Mattera en el curso doctoral: *Hölderlin III: Interpretaciones de Hegel, Nietzsche y Heidegger*, Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela, Marzo 2017.

cia lo siguiente: «Los modernos, para ser originales y romper con la ‘servidumbre’ a las formas antiguas, es decir, para ser ‘propiamente modernos’, deben emprender el camino inverso y pasar de la excelsa belleza de las reglas y formas clásicas a la naturalidad, a la simpleza, a la crudeza irreflexiva de la primaria condición humana»¹⁸. El poeta se da a la tarea de componer sus textos imitando la forma de los antiguos, ese es el resultado de dicha novela filosófico-epistolar. Definitivamente, cuando se hace referencia a este poeta, se traza un puente que va desde lo poético hasta lo filosófico con ecos en pensadores como Heráclito y repercusiones en filósofos como Nietzsche (1844-1900). Sin embargo, a decir de Heidegger, el poeta supera a Nietzsche en su comprensión sobre el pensar inicial.

Hegel y Hölderlin, se encuentran cada uno a su manera bajo la fecunda conjura de Heráclito, pero con la diferencia de que Hegel mira hacia atrás y concluye, mientras que Hölderlin mira hacia adelante e inaugura. Diferente es a su vez la relación de Nietzsche con Heráclito, aunque Nietzsche se convirtió en víctima de la habitual y falsa contraposición entre Parménides y Heráclito. Esta es una de las razones más esenciales del hecho de que su metafísica no alcanzase siquiera la pregunta decisiva, aunque por otro lado, Nietzsche comprendió la gran época inicial de la existencia griega en su conjunto de una manera en la que únicamente Hölderlin lo supera¹⁹.

¿Cómo funciona esta poética en el marco de la cultura alemana? El aporte de la *poesía filosófica* compuesta por dicho pensador se convierte en el postulado, no solo artístico, sino también *metafísico* de dicha cultura.

¹⁸ Verónica Jaffé, *Hölderlin revisitado*. Disponible en : <http://prodavinci.com/2016/06/11/actualidad/holderlin-revisitado-por-veronica-jaffe/>. Consultado el 10-06-2017

¹⁹ Martin Heidegger, *Introducción a la Metafísica*, versión castellana de Helena Cortés y Arturo Leyte, 1º edición en alemán por Vittorio Klostermann, 1944. Madrid, Alianza Editorial, 2005. p. 50.

5. Hölderlin y la Música

Hölderlin era violinista, flautista y pianista. No es azarosa su preocupación ‘por escribir una obra donde la música es un aspecto —estructural y de contenido— que goza de una presencia determinante. Llama la atención lo poco que se toma en cuenta la música en sus textos, Hölderlin es más celebrado por ser poeta-filósofo. 1770 (el año de su nacimiento), coincide con el nacimiento de Hegel y el de Beethoven, los tres humanistas capitales en el desarrollo y la consolidación de la *conciencia de libertad*, ocurrida *a posteriori* en la cultura germánica²⁰, cuya finalidad es reivindicar a la filosofía como la totalidad de todos los saberes: Quizás sean (por nombrar algunas), la filosofía, el arte y la política, las tres disciplinas fundamentales que articulan la sociedad. En relación con esto, la música tiene una presencia notable. Por ejemplo: Beethoven, escribe la tercera sinfonía dedicada a Napoleón Bonaparte: «La Tercera Sinfonía estaría dedicada al héroe; no más a Bonaparte, que para él ha dejado de existir. El móvil de la acción de los hombres es la ambición; el espíritu se sirve de ella para realizarse, pero una vez logrado su propósito, el ambicioso es precipitado al vacío»²¹. Si bien esto ocurre en el contexto histórico, ¿cómo se explica en la obra del poeta-filósofo la importancia de la música? En *Hyperion* ésta se presenta en dos planos: el canto solista —discurso de Diotima—, y la polifonía en la cual se orquestan los elementos de la naturaleza: árboles, nubes y el clima en general, los cuales describen el paisaje dibujado en toda la novela.

En un ensayo sobre la música en el *Hyperion*, Helena Cortés, dice lo siguiente:

Dos son las formas fundamentales bajo las que aparece la música en *Hiperión*: por un lado, como una forma excelsa de comunicación humana (el canto de Diotima) con un significado profundamente fi-

²⁰ Leopoldo Zea, *La conciencia como libertad: Beethoven, Hegel y Hölderlin*. Revista de la Universidad de México, Volumen XXV, Número 4, Diciembre de 1970

²¹ Loc cit.

losófico. Por otro lado, como parte integrante de la propia naturaleza que se nos describe y que, además de albergar fuentes, árboles o nubes, rezuma melodías, susurros y tonalidades diversas. La suma de ambos factores da como resultado una obra eminentemente musical, aunque esto haya pasado desapercibido²².

Además del carácter estructural que hay en la obra, su *contenido* remite obligatoriamente a la relación filosófica que tiene el poeta con Heráclito. Debe entenderse la tensión de contrarios, lo convergente y lo divergente, tematizados en los cuatro fragmentos hallados en su texto *Sobre la naturaleza*, acerca de la armonía: B-8, B10.B- 51 y B-54, los cuales poseen ensordecedoras disonancias percibidas por Hölderlin, gracias al pensador de Éfeso. "Ahora sabe que las disonancias son sólo una parte más de la armonía y se funden con las asonancias en perfecta conciliación". Al establecer las vinculaciones entre filosofía, poesía y música, tal vez sea Hölderlin uno de los primeros nombres que emerge dentro del pensamiento europeo, por su intuición filosófica, su vocación poética y musical, aspectos decisivos para entender su obra, la dimensión de la misma y su aporte a la Alemania del siglo XVIII. Para sustentar esto, se entregan las siguientes reflexiones finales.

6. Conclusiones

En primer lugar, Hölderlin es el representante de una generación de filósofos —junto a Hegel y Schelling—, cuya premisa es la *conciencia de libertad*. Él logra articular un discurso de la totalidad desplegado en las tres disciplinas: poesía, filosofía y música, a la manera de los *maestros de música* de la Antigüedad. Es el poeta-filósofo de la cultura germánica, porque otorga un acercamiento total del asunto filosófico. Es decir, Hölderlin puede leerse tanto desde la óptica ontológica como desde el enfoque poético y también musical. No sin antes conocer la tradi-

²² Helena Cortés, *El canto de Diotima: Hölderlin y la música*.

Disponible en:

dadun.unav.edu/.../2.%20EL%20CANTO%20DE%20DIOTIMA%20HÖLDERLIN%20

ción a la cual este se inscribe: el pensar mítico y heraclíteo. Hölderlin cultiva sus referencias filosóficas propias de la antigüedad clásica, al punto de apropiarse de ellas para *germanizar* la filosofía.

En segundo y último lugar, su trabajo literario, como por ejemplo, el uso, a nivel estructural, de una métrica y la búsqueda de la armonización por medio de la tensión de contrarios, afirma el interés del poeta en componer textos esencialmente musicales. Por otro lado, ser contemporáneo de Beethoven le otorga un sentido generacional al aporte de su época; Alemania del siglo XIX. Definitivamente Hölderlin es un pensador significativo para el desarrollo y búsqueda del hombre libre, sea desde la poesía, la filosofía o la música. La pertinencia que posee en los estudios filosóficos es fundamental, pues aporta una comprensión de tipo poética desde su contexto histórico y la finalidad de los pensadores es precisamente responder las interrogantes de su época.

Bibliografía

- ✓ Goethe, Johann, *Fausto*, Introducción de Francisca Palau Ribes, traducción y notas de José María Valverde. Barcelona, Editorial Planeta, 2003
- ✓ Hölderlin *Hyperion o el Eremita de Grecia*. (*Hyperion oder der Eremit in Griechenland*). Traducción de Jesús Muñárriz, Ediciones Hyperion, S.L, 1ª ed.: abril 1976, 10ª ed.: feb. 1988.
- ✓ Heidegger, Martin, *Aclaraciones a la poesía de Hölderlin*. Versión castellana de Helena Cortés y Arturo Leyte, 1º edición en alemán por Vittorio Klostermann, 1944. Madrid, Alianza Editorial, 2005.
- ✓ Heidegger Martin, *Introducción a la Metafísica*, versión castellana de Helena Cortés y Arturo Leyte, 1º edición en alemán por Vittorio Klostermann, 1944. Madrid, Alianza Editorial, 2005. p. 50.

- ✓ Rodríguez Adrados, Francisco, *Música y Literatura en la Grecia Antigua*. Madrid, Universidad Complutense, p. 4.

Fuentes electrónicas

- ✓ Cortés, Helena *El canto de Diotima: Hölderlin y la música*. Disponible en:
daun.unav.edu/.../2.%20EL%20CANTO%20DE%20DIOTIMA%20HÖLDERLIN%20. Consultado 17-06-17
- ✓ Jaffé, Verónica *Hölderlin revisitado*. Disponible en:
<http://prodavinci.com/2016/06/11/actualidad/holderlin-revisitado-por-veronica-jaffe/>. Consultado el 10-06-2017.
- ✓ Zea, Leopoldo. “La conciencia como libertad: Beethoven, Hegel y Hölderlin”. *Revista de la Universidad de México*, Volumen XXV, Número 4, Diciembre de 1970.